

# Para recordar a París Cédola

A nadie puede haberle pasado inadvertida la vida de París Cédola, pintor, poeta, filósofo y entregado de cuerpo y alma a la docencia.

Lo hizo de una manera quizá poco convencional, porque lo de él fue casi un método para expresar su admiración por lo universal y por la creación, en toda su dimensión.

El hecho de que la Universidad Nacional de La Plata haya prestado su espacio para la presentación de sus pensamientos referidos a la educación es un claro ejemplo de esa significación.

*Nueva Aurora* se llama esta recopilación en la que formaliza una propuesta que intentó sistematizar conceptos para los futuros docentes.

Pero se trata fundamentalmente de una obra filosófica que contiene un pensamiento místico acentuado, con particularidades que tienen origen en la personalidad de un hombre que fue marcado por distintas circunstancias.

La naturaleza fue la primera de ellas; abrazada con el reconocimiento que sólo pueden prodigar quienes miran muy profundamente hacia adentro, desde su infancia en el lugar donde nació: la isla de Río Santiago.

Quizá *Nueva Aurora* sólo haya sido una excusa para que mucha gente se reuniera para recordar a este hombre que falleció a los 70 años, hace ya un año y medio.

## La creación

París Cédola, el hombre que transitó por una generosa creatividad, supo dejar mensajes de su paso por la vida.

Uno de ellos fue sin duda el que plasmó en una rica producción plástica, actividad a la que había dedicado afanes y sentimientos, sobre todo cuando durante la últi-

ma dictadura militar sufrió el desgarrón de la pérdida de una hija, *desaparecida*, según el aciago concepto con que se pretendía justificar el genocidio por aquellos años de la década del setenta.

Enamorado de la creación, como elemento fundamental y generador, hizo de su obra plástica una permanente muestra de las expresiones relacionadas con la vida.

En los últimos años de su existencia se dedicó de lleno a elaborar su propuesta para los educadores.

Había descubierto, a su manera y según sus principios, las fallas del sistema educativo, sobre todo en lo concerniente a aspectos de la búsqueda de las expresiones personales y de la libertad en la creatividad.

## Sentir la eternidad

Para París Cédola, la vida fue una búsqueda total de un estado espiritual que entre otras cosas iba a reconocer cuando "al hundir los pies descalzos en la arena mojada, contemplando el horizonte, sintiera la eternidad..."

No hay lugar para el olvido si se trata de París Cédola, desde su acentuado misticismo, que contra lo habitual no lo tornaba introvertido, sino por el contrario lo determinaba como un moderno mensajero de buenas nuevas.

Más allá de los avatares y de las dolorosas circunstancias por las que debió atravesar, hizo su permanente búsqueda de lo esencial.

Halló respuestas en los prodigios de la naturaleza, en su gente, en sus amigos, en su compañera de sus últimos años y, fundamentalmente, en sus recuerdos, que nunca pudieron obliterar los mensajeros del odio.

**Héctor Manuel Delfino**



n Luceso)

en la Fa-  
z no me  
la licen-  
orienta-  
segura.  
mucho  
cambiar  
a Inés y  
arolina,  
Andrés,  
de deci-

ido Cint-  
s y salir

Exposición plástica itinerante

1.1.10.1861